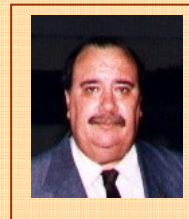


EDITORIAL



Dr. Alfredo Escala Maccaferri, MD.
Decano de la Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

FORMACIÓN INTEGRAL DEL PROFESIONAL DE LA SALUD

La misión de las universidades debe fundamentarse en la responsabilidad social que les compete en cuanto a representar la conciencia crítica de la sociedad que las alberga y les da sustento y, que generalmente, admite su accionar con libertad para elegir su filosofía, estilo de gestión y práctica. En el ejercicio de esta libertad, la Universidad debe comprometerse en formar, además de excelentes profesionales, buenos ciudadanos, que ejerzan su libertad en el camino hacia el éxito, pero respetando siempre los deberes y valores de la comunidad y de su profesión.

La formación de médicos en el presente siglo enfrenta numerosos desafíos. A la magnitud inconmensurable de conocimientos que día a día se suman, se agregan los problemas sociales y de conducta de la juventud, la deficiente formación de la escolaridad secundaria conllevando a una dificultosa adaptación de los estudiantes a la vida y cultura universitarias, las expectativas de la sociedad sobre la capacidad de los graduados, expectativas escasamente compartidas con quienes lideran el mercado laboral, la intrusión de la industria tecnológica y farmacéutica en el profesionalismo de los médicos y la realidad creciente del requerimiento de un accionar intersectorial para solucionar los problemas más acuciantes de salud en la comunidad.

En 1927, en un artículo de la prestigiosa revista médica JAMA (Journal of the American Medical Association), se puntualizaba que los jóvenes médicos eran "demasiado científicos" y desconocían cómo "cuidar" a sus pacientes. Medio siglo más tarde, en un artículo de "The Washington Post" de agosto de 1995 se podía leer: "La tomografía computada, la resonancia magnética, los láser y las laparoscopias, los cócteles quimioterápicos y la codificación del ADN, todos avances que hacen a la moderna medicina tan efectiva como costosa, han aislado al médico del paciente como persona. En este proceso, la antigua terapéutica de escuchar está siendo ignorada, pese a la desagradable sorpresa de muchos médicos que reconocen los límites de la tecnología".

Este párrafo resume la visión que la sociedad tiene de la medicina actual, científica, costosa, inequitativa y despersonalizada.

Así como la moderna pedagogía centra el proceso del aprendizaje en el alumno, nuestra visión es la de una Facultad de Ciencias Médicas que recree el paradigma de la medicina centrada en el paciente, estrechando los vínculos entre lo que la medicina tiene de ciencia con lo que posee de arte.

Una visión sesgada de la misión de las carreras de medicina es la del currículo basado en competencias. Las competencias son parte del conjunto de aprendizajes que un graduado debe incorporar. Pueden interpretarse de un modo mercantilista en que las capacidades sirvan primordialmente al mercado que se encarga de gestionar la salud de los habitantes o, socialmente, a las necesidades de salud de la comunidad.

Es evidente que las bases científicas del conocimiento médico, que permiten el pensamiento crítico y los saberes humanísticos, no pueden ser considerados dentro de las competencias del médico, pero son el sustrato fundamental para la adquisición, mantenimiento y utilización ética y responsable de las mismas.

La calidad en la educación médica comienza por una visión clara de las necesidades de la comunidad y de la misión particular de la Universidad y de la Facultad de Ciencias Médicas, sigue, con una formación adecuada para obtener graduados acordes con el perfil prefijado; y la responsabilidad de la Facultad no se agota en la graduación sino que persiste en la investigación y en la educación continua de posgrado con lo que se pretende asegurar que el producto del grado, nuestro alumno, persista como exponente de calidad médica durante toda su vida.

El desafío es crear y fomentar en los estudiantes y en los médicos el concepto de la medicina centrada en la persona y en las necesidades de la comunidad y en mantener equilibradas las proporciones de arte y ciencia que otorgan calidad a la profesión médica.